Hermanas Catequistas de Jesús Crucificado

JORNADA DE FORMACIÓN
PARA CATEQUISTAS

ORACIÓN, ESCUCHA Y DISCERNIMIENTO

Objetivo:

En un ambiente de oración: Retomar la experiencia de la pandemia, los aprendizajes adquiridos y la manera de cómo veníamos realizando la catequesis, lo que ya no funciona y los cambios necesarios que se necesitan realizar para recuperar la identidad y finalidad de la catequesis en búsqueda de nuevos caminos de renovación.

27/08/2022

Oración al Espíritu Santo:

Espíritu Santo fuente de amor infinito,
permítenos experimentar el gran amor del Padre y del Hijo
que nos lleve a la comunión plena
para que como catequistas cultivemos una espiritualidad sinodal.

Tú que eres el principal protagonista de la evangelización
enciende en nuestros corazones el deseo y la pasión por el Reino
ya que solo así podremos mantener vivo el ardor misionero.

Nos ponemos bajo tu guía y dirección
ilumínanos en nuestras decisiones
sostennos en la tribulación
aliéntanos en la desilusión
confórtanos en las dificultades
cura nuestras heridas y las de nuestro mundo
y que como artesanos de la paz
gocemos de ella y la comuniquemos en donde estemos presente.
Amén.

Meditemos la Palabra de Dios: 1 Tesalonicenses 5, 16-21

Estén siempre alegres, oren sin cesar y den gracias a Dios en toda ocasión; ésta es, por voluntad de Dios, su vocación de cristianos.
No apaguen el Espíritu, no desprecien lo que dicen los profetas. Examínenlo todo y quédense con lo bueno.

Palabra de Dios.

Repasamos personalmente el texto y subrayamos la frase que llama mi atención.

El discernimiento es la capacidad de escuchar la voz de Dios de entre todas las voces, cuál es la voz del Señor, cuál es la voz de Él que nos conduce a la Resurrección, a la Vida, y la voz que nos libra de caer en la cultura de la muerte. Y ante los nuevos retos que la realidad nos presenta es muy necesario formarnos y ejercitarnos en esta capacidad, como dice Francisco, es urgente pues nos ayuda a escuchar, a reconocer y ser dóciles al Espíritu del Señor en los grandes desafíos del mundo y de la misión de la Iglesia. Sin el discernimiento espiritual y pastoral estamos ciegos.

Mira el siguiente video, da click en la imagen o bien sobre el siguiente enlace https://youtu.be/_kltPXgh8Vw

El Directorio para la catequesis especifica que el ejercicio del discernimiento en el grupo de catequistas es un espacio formativo que enriquece a la acción pastoral:

"*Dentro de la comunidad tiene un papel particular el grupo de catequistas que, junto con los presbíteros, comparten mutuamente el camino de la fe y la experiencia pastoral, así crece la identidad del catequista y se toma conciencia del proyecto evangelizador. Al escuchar las necesidades de las personas, al hacer el discernimiento pastoral, al preparar, evaluar e implementar los itinerarios de fe se va forjando un laboratorio de formación permanente para cada catequista. El grupo de catequistas es el contexto real en el cual todos pueden ser evangelizados continuamente y permanecer disponibles para nuevos aportes formativos" (DC 134).*

El Directorio para la catequesis en el capítulo X, expone a grandes rasgos, los escenarios socioculturales contemporáneos que retan a la catequesis. El DC destaca la complejidad del pluralismo y globalización, la mentalidad científica, la cultura digital, la urgencia de promover una ecología y economía integral, la cuestión de la pobreza, aunado a todo esto: la consecuencias de la pandemia del covid-19 y toda la cuestión de violencia e inseguridad que se vive en muchas partes del mundo, especialmente en nuestro país.

En general, podríamos decir que se trata de una sociedad que experimenta un verdadero crisol de transformaciones sociales y culturales, que no ha habido igual en las precedentes fases de la historia humana. Estas situaciones forman en su conjunto un cuadro complejo que está transformando la antropología, la organización de la sociedad. Son cambios culturales significativos, cambios profundos que interesan también a la transmisión de la fe y la educación cristiana. El DC lo afirma son las siguientes palabras:

"La tarea de interpretar los signos de los tiempos es siempre actual, sobre todo en este momento concebido como cambio de época y marcado por contradicciones, pero al mismo tiempo, por anhelos de paz y justicia, de encuentro y solidaridad. La catequesis participa del reto eclesial de oponerse a procesos centrados en la injusticia, en la exclusión de los pobres, en la primacía del dinero; trata, al contrario, de **ser un signo profético de promoción y plenitud de vida para todos.** No son sólo temas a los que hay que conceder espacio, sino que **constituyen acciones fundamentales de la catequesis y de la pastoral eclesial;** son signos de una catequesis plenamente al servicio de la inculturación de la fe" (DC 319).

Ante todo esto me pregunto:

1. ¿Cuál es mayor aprendizaje que la pandemia te ha dejado?

2. De la manera en la que veníamos realizando la evangelización ¿qué cosas han cambiado con la pandemia?

3. De la manera en la que teníamos organizada la catequesis ¿qué cosas ya no funcionan?

4. ¿Cuáles son los retos que la catequesis enfrenta actualmente? (haz una lista y enuméralas según el orden de urgencia).

5. ¿Qué características debería tener la catequesis que soñamos?

6. ¿Qué cambios son necesarios realizar para tener la catequesis que soñamos?

7. ¿Cuáles son las necesidades apremiantes que necesitamos atender desde la catequesis?

8. ¿Qué aspectos son urgentes atender en la formación de los catequistas para responder a los retos que la realidad nos presenta?

Nota: Responder personalmente estas preguntas. Se aconseja que después se busque un espacio para poder compartirlas con el grupo de catequistas y el párroco o asesor de catequesis.

Oración final:

Encomendamos a nuestra madre María, estrella de la evangelización nuestra tarea evangelizadora:

Virgen y Madre María, tú que, movida por el Espíritu,
acogiste al Verbo de la vida en la profundidad de tu humilde fe,
totalmente entregada al Eterno,
ayúdanos a decir nuestro «sí» ante la urgencia, más imperiosa que nunca,
de hacer resonar la Buena Noticia de Jesús.

Tú, llena de la presencia de Cristo,
llevaste la alegría a Juan el Bautista, haciéndolo exultar en el seno de su madre.
Tú, estremecida de gozo, cantaste las maravillas del Señor.
Tú, que estuviste plantada ante la cruz con una fe inquebrantable
y recibiste el alegre consuelo de la resurrección,
recogiste a los discípulos en la espera del Espíritu
para que naciera la Iglesia evangelizadora.
Consíguenos ahora un nuevo ardor de resucitados
para llevar a todos el Evangelio de la vida que vence a la muerte.
Danos la santa audacia de buscar nuevos caminos para que llegue a todos
el don de la belleza que no se apaga.
Tú, Virgen de la escucha y la contemplación,
madre del amor, esposa de las bodas eternas,
intercede por la Iglesia, de la cual eres el icono purísimo,
para que ella nunca se encierre ni se detenga
en su pasión por instaurar el Reino.
Estrella de la nueva evangelización,
ayúdanos a resplandecer en el testimonio de la comunión,
del servicio, de la fe ardiente y generosa, de la justicia y el amor a los pobres,
para que la alegría del Evangelio llegue hasta los confines de la tierra
y ninguna periferia se prive de su luz.
Madre del Evangelio viviente, manantial de alegría para los pequeños,
ruega por nosotros.
Amén.